Jerusalén á pesar de sus alrededores ó colinas áridas y escarpadas, ofrece sin embargo vista de lejos, una perspectiva agradable, imponente y sagrada que sólo de ella y no de otra ciudad es propia. Mas su interior es triste y sombrío: sus calles son estrechas, tortuosas, nada limpias, oscuras, cubiertas no pocas de bóvedas á manera de túneles, que sólo reciben la luz por pequeñas aberturas, y casi todas mal empedradas y empinadas en forma de escaleras. Generalmente las casas se parecen á masas pesantes terminadas en terrados ó cúpula, con puertas bajas y miserables ventanas, sin adornos en sus fachadas. Lo mismo podemos decir respecto á los comercios, semejantes á covachas abiertas en los muros de los edificios. Todo estaría á nivel si las torres ó campanarios de las iglesias, los alminares de las mezquitas y otros establecimientos construídos recientemente á la europea no rompiesen la uniformidad del plano. Entrando en la Ciudad la aparente grandeza que sus torres y cúpulas nos ofrecen, la halagüeña idea que desde lejos nos formamos, todo desaparece; y Jerusalén se muestra como es en realidad, una pintura de lo que nos dejó escrito en sus Threnos el profeta Jeremías, una Ciudad castigada por el Omnipotente, llena de ruinas y escombros, cuya inseparable melancolía y patética lobreguez abren un vasto campo á profundos pensamientos y serias reflexiones.

Visita á los lugares sagrados é históricos de Jerusalén y sus contornos.

Cuadro de las peregrinaciones ó visitas de la Ciudad Santa y sus alrededores.

Número de las excursiones.	Nombres de las visitas.	Situación.
7	1. Vía Dolorosa y la Basílica del SS. Sepulcro.	Dentro de la Ciudad.
	2. Monte Sión.	Dentro y fuera de Jerusalén.
	3. Monte Olivete y una parte del Valle de Josafat	Fuera de la Ciudad.
	4. El resto del Valle de Josafat y el campo de la Hacéldama. .	id.
	5. Lugar del Llanto de los Judíos.	Dentro de Jerusalén.
	6. M. Moria y Mezquita de Omar.	id.
	7. Sepulcro de los Reyes y Jueces.	Fuera de Jerusalén.

PRIMERA VISITA

(Dentro de Jerusalén)

VÍA DOLOROSA

El que no toma su cruz, y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo.
S. Luc. XIV, 27.

1.° ✠ **A la Iglesia Parroquial Latina dedicada al Salvador,** juntamente con su contiguo convento donde reside el Rmo. P. Custodio de los Lugares Santos. La iglesia que es la más preciosa que se encuentra en Jerusalén, merced á la munificencia de las naciones Católicas, especialmente del religiosísimo Príncipe Francisco José I, Emperador de Austria, fué consagrada el 29 de Noviembre de 1885, y abierta al Culto el 8 de Diciembre del mismo año, día de la Inmaculada Concepción de María Santísima. Su estilo es de orden Corintio. Consta de tres elegantes y majestuosas naves; el pavimento juntamente con el altar mayor y las capillas colaterales son de finísimos y variados mármoles. Los cuadros de las capillas pintados al óleo son obras acabadas, y de los mejores artistas. El Órgano de escuela moderna es otra obra digna de la majestad del Culto Católico, y que puede competir con los mejores de Europa. Tiene dos hermosísimos teclados, 45 registros enteros y 24 pedales con un total de 2,000 caños. Los dos teclados corresponden el 1°. al grande órgano, y el 2°. al de respuesta, teniendo éste además otra ramificación que compone un tercer organillo, y pudiéndose por medio de un registro especial tocarse todo el conjunto por un solo organista. Entre los registros merecen particular mención *la Voz dulce, la Corneta inglés, los Arfeides, los Bombardinos y las Violas.* Cuyo conjunto total, manejado magistralmente por el M. R. P. Domingo Wersón organista de este convento, notable profesor de armonía y digno sucesor de los acreditados Maestros Españoles los M. RR. PP. Jaime Radó y Vicente Comas, quiénes dejaron un recuerdo imperecedero en la Santa Ciudad; todo este conjunto, repetimos, produce un efecto sorprendente. Los fabricantes de tan magnífico instrumento son los Hermanos Pedro y Santiago Ba-

rrani de Venecia, sucesores del célebre Callido. La portada exterior tiene preciosos cuadros al óleo y en tamaño natural representan en el centro á Santa Cecilia pulsando el instrumento sobre un trono de nuves, y por ambos lados los ángeles que le acompañan con otros instrumentos musicales.

La música que se canta en el SS. Salvador es grave y majestuosa. Las angelicales voces de los niños educados y dirigidos por el célebre Profesor arriba dicho, son de un efecto digno verdaderamente de la sublimidad y grandeza de la Casa del Señor. Todo ésto unido á la magnificencia de la composición del templo en los días solemnes en que brilla con profusión el oro y la plata, es la admiración del viajero en Palestina.

Aunque la iglesia no es Santuario propiamente dicho, sin embargo, por concesión de Pío IV pueden ganarse en ella las mismas indulgencias del Sagrado Cenáculo, visitando:

I. ✠ *El Altar Mayor* dedicado á la Venida del Espíritu Santo.

II. ✠ *El Altar de la Cena* en memoria de la Institución de la Santa Eucaristía.

III. ✠ *El Altar de Sto. Tomás Apóstol,* conmemorativo de la segunda aparición de Jesucristo á sus discípulos.

En cuanto al convento se cree que fué fundado en el siglo V por Vachtag Rey de Georgia, y restaurado más tarde por Justiniano. Conserváronlo los Georgianos hasta el año 1559 época en que lo vendieron á los PP. Franciscanos, quiénes desde 1551, en que fueron despojados contra todo derecho del Santo Cenáculo, venían habitando provisionalmente hasta entonces una casa sita al S. del M. Sión, ocupada en la actualidad por una escuela protestante. El edificio presenta hoy una arquitectura irregular, porque los Religiosos no pudiendo disponer de medios para levantarlo de planta, se contentaron con aumentarlo poco á poco según lo requerían las circunstancias. En él pueden verse las oficinas indicadas en la pag. 12 del Apéndice II, especialmente una hermosa biblioteca y la gran maquinaria á vapor recientemente montada, que es la admiración de todos los viajeros, por ser la única en su género en toda la Palestina.

2.° **Al convento de S. Caralambos** perteneciente á los Griegos Cismáticos. Ocupa con sus dependencias una parte del establecimiento de los Canónigos del SS. Sepulcro. Muéstrase en él una cruz de Malta en que se leen estas palabras: *Iohanniter Ordens hospice* (hospicio de los Caballeros de S. Juan).

3.º † **A la Columna de la Sentencia**, así llamada porque en ella se fijó la *Sentencia de Muerte contra Jesús Nazareno.*

4.º † **Al lugar de la Puerta Judiciaria**, por donde salían de la Antigua Jerusalén todos los reos condenados al suplicio. Por aquí salió también nuestro Divino Redentor con el pesado madero de la Santa Cruz hacia el M. Calvario, y en ella cayó por segunda vez en tierra agobiado bajo el enorme peso de nuestras culpas.

5.º † **Al lugar de la casa de Sta. Verónica**, de aquella piadosa mujer que pasando por entre las turbas se acercó al desfigurado Salvador para limpiarle su sagrado rostro. Actualmente hay aquí una *capilla* que está á cargo de los Griegos Católicos.

6.º **Al sitio de la casa del Rico Epulón** sepultado en el Infierno, á causa de su avaricia y glotonería y sin entrañas de compasión para con los pobres (1).

7.º **Al sitio de la casa del Mendigo Lázaro** que por su virtuosa paciencia en sufrir los males de este mundo consiguió el Reino de los Cielos (2).

8.º † **A la Capilla del Pasmo de la Virgen**, conmemorativa del desmayo que tuvo la Dolorosa Madre al encontrarse en esta calle con su Divino Hijo caminando en el estado más abatido hacia la cumbre del Gólgota. La piedad cristiana para conmemorar tan lastimoso paso construyó aquí una iglesia la cuál fué objeto de varias vicisitudes como todas las demás de Palestina. En 1384 Frescobaldi no pudo visitarla por hallarse convertida en mezquita. En el siglo XVI la célebre Rosellana, mujer de Solimán el Magnífico, fundó un establecimiento de baños, pero con el andar de los tiempos todo quedó reducido á escombros. Últimamente los Armenios Católicos compraron este local, en cuya *capilla* pueden verse *las plantas de dos piés* trabajadas en mosaico.

9.º ✠ **Al arco del Ecce Homo**, desde el cuál Pilato después de haber mandado azotar y coronar de espinas al Divino Jesús, lo presentó al pueblo Deicida, para que se moviese á compasión (3). «Para el que se ocupe, como Lamartine, de

(1) S. Luc. XVI. (2) Id.

(3) «Pilato pues salió otra vez fuera y les dijo: Ved que os le saco fuera para que sepáis que no hallo en él causa alguna (y salió Jesús llevando una corona de espinas, y un manto de púrpura). Y Pilato les dijo: Ved aquí al Hombre: *Ecce Homo.* Y cuando le vieron los pontífices y los ministros daban voces diciendo: *Crucifícale, crucifícale...* (S. Juan cap. XIX)».

observar solamente la antigüedad de las piedras, dice muy bien á este propósito el célebre M.or Eizaguirre, *este arco* podrá dar materia para críticas amargas; pero para quién no considera el edificio material sino que con ojo más penetrante que el de poetas sin fe, mira realizado allí un suceso, el más imponente que pudo alguna vez presenciar el hombre, así desplomado y ruinoso como se encuentra es objeto venerable y deplora su profanación. Á mí poco importaba que ese arco tuviese mas ó menos antigüedad, cuando él ofrecía á mi alma el cuadro terrible que desenvuelven aquellas dos palabras proferidas por un Juez inicuo: *¡Ecce Homo!* y la contestación del pueblo Deicida que invocó sobre su cabeza las maldiciones del Cielo, gritando con furor: «Caiga su Sangre (de Jesús), sobre nosotros y sobre nuestros hijos».

De las inscripciones antiguas de dicho arco sólo nos quedan los fragmentos siguientes: en la primera línea se nota un Δ; en la segunda se lee TO, TO, una K ó una X y un A. En la archivolta, donde hay una pequeña habitación correspondiente á su contigua mezquita, se notan **dos piedras cuadrangulares** (allí colocadas hace muchos años por un P. Franciscano), sobre una de las cuáles estuvo N. D. Redentor, y Poncio Pilato sobre la otra, según refiere la tradición. El arco está empotrado en la **iglesia del Ecce Homo** erigida en 1859 por el judío convertido P. Ratisbona, y perteneciente á las Damas de Nuestra Señora de Sión, quiénes también tienen aquí un *Colegio de niñas* fundado por el mismo Ratisbona. Dentro de la sacristía se ve otro **arco** que con el anterior formaban parte de la galería del Palacio de Pilato. En los sótanos del colegio pueden verse igualmente **una piscina** dividida en dos, y **un acueducto antiguos** correspondientes probablemente á la torre Antonia. (V. pag. 71).

10.º ✠ **Al sitio del Palacio de Herodes Antipas**, ocupado hoy por habitaciones de particulares. Aquí fué burlado el Salvador por aquel desgraciado Tetrarca de Galilea (1), que antes, por condescender con los antojos de una bailarina, había ya mandado degollar á San Juan Bautista. Herodes el Grande Rey de Judea, aquel que decretó la cruel de-

(1) «Y Herodes con sus soldados le despreció: y escarneciéndole hizo que le pusiesen un vestido blanco, y le volvió á enviar á Pilato (S. Luc. XXIII)». Es de notar que Herodes se hallaba entonces en Jerusalén con ocasión de celebrarse la Pascua.

gollación de los Inocentes, hizo construir dicho palacio.

11.° ✠ **Al lugar del Pretorio de Pilato** donde Jesucristo fué coronado de penetrantes espinas y condenado á la muerte más ignominiosa. En otro tiempo honraba este lugar una iglesia dedicada á Sta. Sofía, esto es, á la *Sabiduría Eterna,* pero hoy lo vemos desgraciadamente convertido en un cuartel de soldados Turcos. La iglesia indicaba el sitio donde el Señor recibiera la *Inicua Sentencia,* y una pequeña capilla que aún existe representa el lugar donde fué coronado de espinas.

El Pretorio formaba parte de la célebre **torre Antonia,** la cuál según Flavio, fué obra y habitación de los valerosos Macabeos (V. pag. 20, XII). En ella guardaban estos Príncipes las vestiduras Pontificales con que oficiaban en el famoso Templo de Salomón. A la entrada del subterráneo de dicha torre, que conducía al Templo, fué asesinado por artificio de la maligna Salome ó Alejandra esposa de Aristóbulo, el hermano de éste llamado Antígono descendiente de los mismos Asmoneos. Más tarde Herodes el Grande la fortificó haciendo levantar sobre sus cuatro ángulos otras cuatro fortalezas, y le cambió su primitiva denominación *Baris* en la de *Antonia,* por respeto á su bienhechor Marco Antonio, uno de los Triunviros Romanos.

12.° ✠ **A la iglesia de la Flagelación** donde nuestro amante Redentor fué cruelmente azotado. En 1618 el hijo del Bajá de Jerusalén, Mustafá Bey, profanó la antigua iglesia de la Flagelación convirtiéndola en caballeriza. Mas al ver que todos los caballos se le morían en tan sagrado recinto, consultó el caso con los sabios del Islamismo, quiénes le contestaron que por haber sido azotado aquí el *Gran Profeta Issa* (Jesús), Dios no permitía que lugar tan santo fuese profanado. El castigo del Cielo no fué sin embargo bastante para que Mustafá devolviese la iglesia á los PP. Franciscanos, á quiénes se la había arrebatado; y el sagrado edificio abandonado á la inclemencia del tiempo arruinóse casi por completo. Más tarde Ibrahím Bajá hizo la debida restitución á sus legítimos dueños, los cuáles la reedificaron en 1838 con los medios suministrados por la generosidad de Maximiliano Duque de Baviera, y construyeron además una residencia contigua á la misma iglesia. Consta ésta de cinco altares, y se halla adornada con bellísimos cuadros pintados al óleo que nos manifiestan diferentes

escenas de la Pasión. En el altar mayor está el Divino Jesús Sacramentado, y debajo donde arden constantemente 4 lámparas de plata, hay una inscripción tomada de Sal. LXXII, grabada en mármol fino, que dice: *Fui flagelatus tota die, et castigatio mea in matutinis:* Fuí azotado todo el día, y mi flagelación muy de mañana. Respecto á la *Columna,* á la cuál ataron los verdugos al Señor, trataremos más adelante.

13.° † **Al lugar de la Escala Santa,** que conducía á la habitación de Pilato, y por la cuál subió Jesucristo tres veces regándola con su preciosa Sangre. Fué trasladada á Roma por orden de Constantino, donde se conserva y venera todavía en *la iglesia de la Escala Santa* cerca del Laterano.

Aquí (ó dentro del cuartel si lo permite el Musulmán), puedes comenzar, amado peregrino, el santo ejercicio del **Viacrucis,** que los PP. Franciscanos hacen también públicamente todos los viernes del año. ¡Qué dicha la tuya! vas á recorrer la **Calle de la Amargura** que anduvo el mismo Jesucristo y su Dolorosa Madre. Prepárate pues, á las lágrimas y al dolor...

Por la señal etc.

Ofrecimiento
y
Acto de Contrición.

¡Oh Amabilísimo Jesús! de todo corazón me arrepiento de haberos ofendido por ser Vos quien sois, infinitamente Bueno y Misericordioso: propongo con el auxilio de vuestra gracia antes morir que volver á pecar. Dignaos ¡oh Dios de Bondad! purificar mi corazón é inflamarlo en llamas de puro amor, para recorrer dignamente este *Viaje Doloroso* que Vos mismo anduvisteis un día agobiado bajo aquel pesante *Madero,* símbolo de nuestras culpas. Intento ganar todas las indulgencias rogando por la intención de los Sumos Pontífices al concedernos un tan inestimable tesoro.

¡Oh Virgen de Dolores! haced que las terribles penas de vuestro pacientísimo Hijo penetren y ablanden mi duro corazón. Amén.

ESTACIÓN I.ª (1)

(Mide hasta la 2.ª, 22 pasos)

AQUÍ Jesucristo fué condenado á la ignominiosa muerte de Cruz.

℣. Adorámoste, Cristo, y bendecímoste.
℟. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Y Pilato queriendo contentar al pueblo, les puso en libertad á Barrabás, y después de haber hecho azotar á Jesús, lo entregó para que le crucificasen (S. Marc. XV, 15).

Jesús de manos impías
Recibió azotes crueles:
Los pecadores infieles
Le azotan todos los días.

Aquí condena el Averno
La Santidad por esencia:
Imitemos su paciencia
Para gozar del Eterno.

Oración

¡Oh inocentísimo Jesús! enviado del Padre no para condenar al mundo sino para salvarlo; no entréis en juicio con vuestros siervos, porque ninguno podrá llamarse justo en vuestra presencia. Usando por tanto conmigo de misericordia, perdonad mis pecados y libradme de la sentencia de muerte eterna, que por ellos tengo merecida. Amén.

Señor pequé: tened piedad y misericordia de mí y de todos los pecadores. Bendita y alabada sea vuestra sagrada vida, pasión y muerte y los dolores de vuestra afligidísima Madre. Amén.

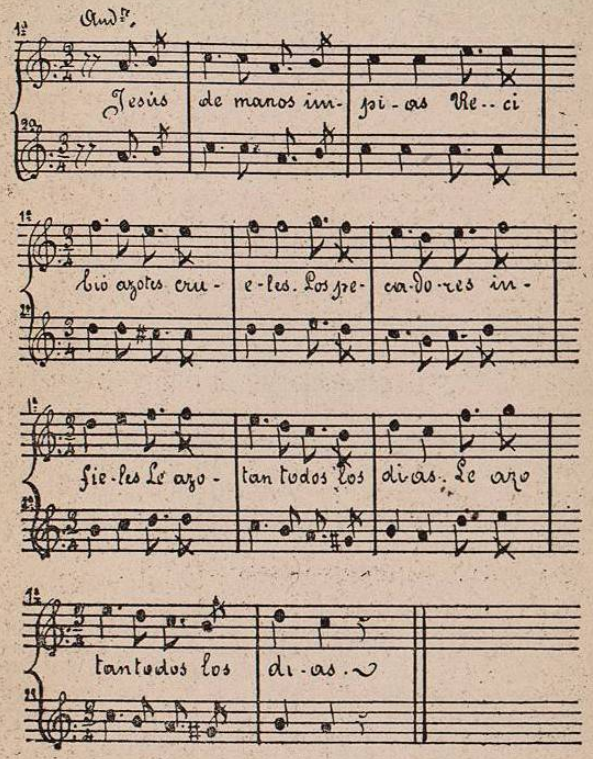
Padre nuestro, Ave María y Gloria.

(1) Hemos leido diferentes *Viacrucis* que señalan el número de pasos que anduvo el Divino Redentor desde el Pretorio de Pilato hasta la cima del Gólgota; pero habiéndolos encontrado notablemente discordantes entre sí, para cerciorarnos de la verdad tuvimos á bien examinar detenidamente por nosotros mismos el asunto. A este efecto, el mes de Noviembre de 1888, en unión con nuestro querido hermano el M. R. P. Luis Esparza dedicamos algunas tardes al reconocimiento y estudio de tan *Sagrada Vía*. Apreciando pues, de un modo relativo las variantes que han podido introducirse en el transcurso de los siglos, el resultado obtenido fué de 765 pasos; á los cuáles añadiendo los 70 que hay de la 12.ª á la 13.ª y de ésta á la 14.ª estación, nos resultó un total de 835 apróximadamente, dando la medida de 80 centímetros á cada paso.

Al observar con la mayor prolijidad este Santo Camino no sólo nos propusimos el consuelo espiritual propio, sino también proporcionarlo á tantas almas cristianas que tienen la piadosa costumbre de recorrer en el sagrado ejercicio del Viacrucis las mismas distancias apróximativamente recorridas por el Salvador.

Cántico para el Vía crucis,

á dos voces



ESTACIÓN II.ª

(Mide hasta la 3.ª, 293 pasos)

AQUÍ los pérfidos Judíos cargaron la Cruz sobre los lastimados hombros de Jesús.

℣. Adorámoste, Cristo, etc.

Y tomaron á Jesús y le sacaron fuera. Y llevando su Cruz acuestas, salió para aquel lugar que se llama Calvario, y en hebreo Gólgota (S. Luc. XIX, 16, 17).

Hacia el Monte del suplicio
Ya Jesús va caminando,
Y como Isaác llevando
La Leña del *Sacrificio.*

Oración

¡Oh pacientísimo Jesús! Autor y consumador de la Fe, que despreciando las felicidades de este mundo quisisteis más bien abrazaros con los mayores sufrimientos é ignominias para enseñarme la manera de entrar en el Reino de Dios; haced que aprenda de vuestro saludable ejemplo á negarme á mí mismo y á seguiros hasta la muerte tomando mi cruz cada día, á fin de poder disfrutar de vuestra gloria en el Cielo. Amén.

Señor pequé: etc. Padre nuestro etc.

ESTACIÓN III.ª

(Mide hasta la 4.ª, 46 pasos)

AQUÍ cayó el Salvador por primera vez en tierra oprimido bajo el pesado Madero.

℣. Adorámoste, Cristo, etc.

El grave peso que siento me tiene en un estado el más abatido, y me oprime hasta más no poder (Salm. XXXVII, 7).

Jesús no puede aguantar
El peso de mi pecado,
Y cae de fatigado
Sin poderse levantar.

Oración

¡Oh piadosísimo Jesús! que salisteis para salud de vuestro pueblo, miradme, os ruego, como mirasteis á vuestro Apóstol,

para que rompa de una vez las duras cadenas del pecado, y así libre de semejante servidumbre, entre á participar de la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Amén.

Señor pequé : etc. Padre nuestro etc.

ESTACIÓN IV.ª

(Mide hasta la 5.ª, 29 pasos)

AQUÍ el atormentado Redentor se encontró con su afligidísima Madre.

℣. Adorámoste, Cristo, etc.

¡Oh vosotros todos los que pasáis por el camino, atended, y mirad si hay dolor que pueda compararse con el mío! (Thren. I, 2).

En el camino prolijo
Jesús encuentra á María :
En la Madre ¡qué agonía!
¡Qué amargura para el Hijo!

Oración

¡Oh atormentado Jesús mío! ¡Oh afligida Madre mía! haced por vuestra sin igual aflicción, que yo conciba un sincero dolor de todos mis pecados, causa de tanta amargura, y no cese de llorarlos durante el tiempo de mi vida, para poder así gozar también de vuestras consolaciones en la Gloria. Amén.

Señor pequé: etc. Padre nuestro etc.

ESTACIÓN V.ª

(Mide hasta la 6.ª, 108 pasos)

AQUÍ obligaron los Judíos al Cirineo para que ayudase á llevar la Cruz al Redentor.

℣. Adorámoste, Cristo, etc.

Y compelieron á uno que pasaba, Simón Cirineo..., para que cargase con la Cruz en pos de Jesús (S. Marc. XV; S. Luc. XXIII).

No movidos de piedad,
Sí de la idea más cruda,
Á Jesús prestan ayuda
Y prolongan su crueldad.

Oración

¡Oh bondadosísimo Jesús! Bien conozco en este misterio que, no obstante vuestra Omnipotentia, queréis sin embargo que el hombre debe participar de vuestras penas si espera tener parte en vuestra gloria. Vedme pues, aquí enteramente resuelto á seguiros por el camino del Calvario; mas para que mis propósitos sean firmes y constantes enviad á mi corazón un rayo de aquel amor que convierte en dulzura las penas más amargas. Amén.

Señor pequé : etc. Padre nuestro etc.

ESTACIÓN VI.ª

(Mide hasta la 7.ª, 75 pasos)

AQUÍ la piadosa Verónica limpió el desfigurado rostro del Salvador.

℣. Adorámoste, Cristo, etc.

Vímosle despreciado y reputado como el más vil de los hombres, cercado por todas partes de dolores, y su rostro obscurecido por los oprobios... (Isai. LIII).

Una mujer apiadada
Limpió á Jesús el sudor;
Y la imagen del Señor
Quedó en el lienzo estampada.

Oración

¡Oh afligidísimo Jesús mío! yo me consagro enteramente á vuestro santo servicio. Imprimid, benigno Redentor, en mi pobre alma la memoria de vuestras acerbas penas, para que meditándolas noche y día conozca la gravedad de mis culpas y las deteste con todo mi corazón. Amén.

Señor pequé : etc. Padre nuestro etc.

ESTACIÓN VII.ª

(Mide hasta la 8.ª, 44 pasos)

AQUÍ el Rey del Cielo cayó por segunda vez en tierra.

℣. Adorámoste, Cristo, etc.

Tomó en verdad sobre sí las penas de nuestros pecados... Le reputamos como leproso y herido de Dios y humillado (Isai. LIII, 4).

El que sostiene mi vida,
Por segunda vez cayó:
¡Ay! ¡quién sabe si soy yo
La causa de su caída!

Oración

Sí ¡oh pacientísimo Jesús! mis reiteradas culpas fueron la causa de vuestras caídas; pero Vos, Señor, que conocéis la debilidad humana, usad de misericordia con este pecador: renovad y fortaleced mi espíritu para que no vuelva á vacilar, y persevere firme y constante en el bien comenzado. Amén.

Señor pequé: etc. Padre nuestro etc.

ESTACIÓN VIII.ª (1)

(Mide hasta la 9.ª, 100 pasos)

AQUÍ el Divino Salvador habló á las piadosas mujeres de Jerusalén que le seguían llorando.

ỳ. Adorámoste, Cristo, etc.

Mas Jesús volviéndose hacia ellas les dijo: Hijas de Jerusalén, no lloréis sobre mí, sino sobre vosotras mismas y sobre vuestros hijos (S. Luc. XXIII, 28).

Si al ver sufrir nuestro Bien
Tanto nos compadecemos;
Con más lágrimas lloremos
Nuestros pecados también.

Oración

¡Oh misericordiosísimo Jesús! yo os compadezco en un estado el más lastimoso; pero también lloro mis pecados, causa de vuestros dolores. ¡Oh Pastor Soberano, que habéis dado la vida por vuestras ovejas! muévame vuestra benignidad á la

(1) El camino recorrido por Jesucristo desde esta estación hasta el M. Calvario hállase actualmente interceptado, por cuyo motivo después de visitar dicha estación se debe retroceder y pasar por la primera callejuela á mano derecha. A unos 80 metros hay una especie de escalera, subiendo la cuál se encuentran en pié *dos trozos de columnas* pertenecientes á la antigua Basílica de la Resurrección construída por Constantino y Sta. Elena; y al SE. de estas columnas, en un terreno comprado por el Gobierno Ruso, se divisan *algunos restos* de la segunda muralla de Jerusalén, edificada por los Reyes de Judá.

verdadera penitencia, para que castigue mi cuerpo sujetándolo á la obediencia que debe tener á la razón. Amén.

Señor pequé: etc. Padre nuestro etc.

ESTACIÓN IX.ª (1)

(Mide hasta la 10.ª, 40 pasos)

AQUÍ el Omnipotente cayó por tercera vez.

ỳ. Adorámoste, Cristo, etc.

Afligido estoy y abatido hasta lo sumo... Mi corazón está conturbado... Fáltanme las fuerzas, y aun la claridad de mis ojos se ha oscurecido... (Sal. XXXVII).

Ésta es la tercera vez
Que el Criador cae al suelo;
¿Y piensa tocar al Cielo
El hombre con su altivez?

Oración

¡Oh sapientísimo Jesús! que por confundir la soberbia y altanería de los hombres quisisteis sufrir tales humillaciones y quebrantos; yo os suplico humildemente que me concedáis eficaces gracias para conocer la gravevad de semejante vicio y detestarlo por todo el tiempo de mi vida. Amén.

Señor pequé: etc. Padre nuestro etc.

ESTACIÓN X.ª (2)

(Mide hasta la 11.ª, 3 pasos)

AQUÍ los Judíos desnudaron cruelmente al Rey de la Gloria.

ỳ. Adorámoste, Cristo, etc.

(1) Cerca de esta estación está la puerta de la *cisterna* denominada *Tesoro de Sta. Elena*, y enfrente de dicha puerta hay otra que conduce á un terrado, ó mejor dicho, á la cúpula de la iglesia dedicada á la misma Santa, cuya cúpula hallábase antiguamente comprendida dentro de la Basílica de la Resurrección. El terrado durante los Cruzados servía de claustro á los Canónigos del SS. Sepulcro. Mirando hacia el S. se ven todavía las ruinas de su antiguo refectorio. Los Etiopes que tienen aquí sus pobres tugurios, muestran al SO. su capilla dedicada á *Sta. María, ó á los Cuatro Evangelistas*, y los Coptos el palacio de su Obispo hacia el NO. Últimamente el olivo que ellos dicen indicar el sitio donde Abrahám iba á inmolar á su hijo Isaác, se encuentra en la dirección del SE.

(2) Por la misma causa expuesta anteriormente es necesario retroceder

No hay en mis carnes parte sana. Me dieron hiel por comida, y en mi sed me dieron á beber vinagre (Isai. XXI; Salms. XXXVII y LXVIII).

Por nuestros pecados graves,
Por nuestro corazón crudo,
Queda cruelmente desnudo
Aquél que viste las aves.

Oración

¡Oh atormentado Jesús mío! ¡Qué saludable lección me dáis en este momento! Confieso que he ofrecido mis miembros á la inmundicia y á la iniquidad; pero ahora arrepentido de tan negra ingratitud los ofrezco á vuestro divino servicio. Por aquella inhumana crueldad con que os despojaron de vuestros sagrados vestidos, y por aquella bebida amarga con que atormentaron vuestra boca divina, dignaos cubrime de la blanca estola de la inocencia é inflamar mi pobre corazón en las llamas de vuestro santo amor. Amén.

Señor pequé: etc. Padre nuestro etc.

ESTACIÓN XI.ª

(Mide hasta la 12.ª, 5 pasos)

AQUÍ fué crucificado nuestro amante Redentor.

℣. Adorámoste, Cristo, etc.

Y cuando llegaron al lugar del Calvario, le crucificaron... (S. Luc. XXIII, 33).

Los verdugos inhumanos
Crucifican al Señor;
Nuestros pecados mejor
Le clavan de piés y manos.

Oración

¡Oh benignísimo Jesús! Ya que mis culpas fueron la causa de vuestro cruel martirio, haced por vuestra inefable caridad, que el dolor de haberos ofendido sea el justo verdugo que traspase mi duro corazón. Crucificad, Señor, mi carne con sus

para poder visitar ésta y las cuatro estacionss restantes que están dentro de la Sagrada Basílica. Poco antes de llegar á este SS. Lugar se ve á mano izquierda la fachada de la antigna *iglesia de Sta. María la Mayor.*

vicios y concupiscencias: poned orden á mis desarregladas pasiones, de manera que llevando siempre en mi cuerpo la saludable mortificación, no crea saber algo sino á Vos, pacientísimo Jesús, en vuestra Cruz, en vuestros oprobios y en vuestros dolores. Amén.

Señor pequé: etc. Padre nuestro etc.

ESTACIÓN XII.ª

(Mide hasta la 13.ª, 4 pasos).

AQUÍ espiró et Redentor del mundo pendiente en la Santa Cruz.

℣. Adorámoste, Cristo, etc.

Y Jesús exclamando con estentórea voz potente dijo: Padre en tus manos encomiendo mi espíritu (S. Luc. XXIII, 46).

Espira Cristo en la Cruz,
El claro sol se oscurece,
Pues cualquiera luz fallece
Al fallecer esta Luz.

Oración

¡Oh amabilísimo Redentor! Creo que no los tormentos, sino mis culpas fueron la causa de vuestra muerte. ¡Desgraciado de mí si no me aprovecho de la estupenda obra de la Redención; si después de tanta Benignidad y misericordia persisto todavía en el pecado! ¡Ah! no permitáis, Jesús mío, que descienda de este sagrado Monte sin llevar impresa en mi corazón vuestra *Pasión Sacrosanta.* Curadme con el salutífero bálsamo de vuestras llagas divinas. Purificad mi corazón de toda malicia, de todo engaño y fingimiento; de las envidias y rencores, de las detracciones y murmuraciones y de la más mínima aversión para con el prójimo, á fin de que viviendo conforme á vuestros saludables preceptos, pueda esperar confiadamente en la hora de la muerte oir de vuestros dulces labios aquellas consoladoras palabras: *Hoy estarás conmigo en el Paraíso,* Amén.

Señor pequé: etc. Padre nuestro etc.

ESTACIÓN XIII.ª

(Mide hasta la 14.ª, 66 pasos).

AQUÍ la Dolorosa Madre recibe en sus brazos el sagrado cadáver de Jesús.

℣. Adorámoste, Cristo, etc.

Y cuando fué tarde vino José de Arimathea... y bajó de la Cruz el cuerpo de Jesús (S. Mat. XXVII).

Huérfana quedáis, María,
Sin los filiales amparos :
Mas yo quiero acompañaros
En tan lúgubre agonía.

Oración

¡Triste y afligida Madre mía! confieso que yo fuí quien laceró vuestro tierno corazón, siendo la causa de los tormentos de vuestro divino Hijo. Pero ya estoy sinceramente arrepentido, y desde hoy me consagro á Vos enteramente. Vos seréis para mí después de Jesús, mi única esperanza. Acogedme, cariñosa Madre, bajo vuestra poderosa protección. Alcanzadme la gracia del perdón y participad conmigo vuestras amarguras. Permitidme que adore en vuestra regazo virginal, el objeto de vuestro amor y de vuestra aflicción, para que junto á este cadáver sagrado, penetren en mi corazón las profundas heridas que sufrió por mi salud. Amén.

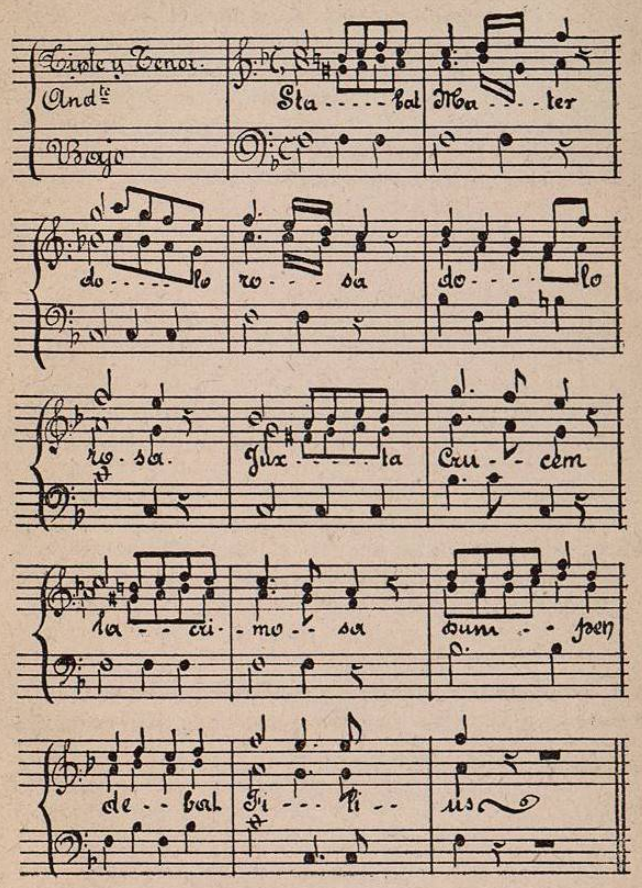
Señor pequé: etc. Padre nuestro etc.

ESTACIÓN XIV.ª

AQUÍ está el Santísimo Sepulcro donde fué depositado el cuerpo difunto de nuestro apasionado Redentor.

℣. Adorámoste, Cristo, etc.

Y en el lugar donde fué crucificado había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo en el cuál aun no había sido puesto ninguno. Allí pues... colocaron á Jesús (S. Juan XIX, 41, 42).

Del Sepulcro en el profundo,
Baja el Santo Cuerpo yerto,
Y yació tres días muerto
Para dar la vida al mundo.

Stabat Mater. á 3 voces.